



PT, DÉCADA DE SOBREVIVENCIA

De partido al borde de la desaparición a socio indispensable de la 4T, el PT ha hecho de su alianza con Morena una estrategia de supervivencia y de presión política



El Partido del Trabajo ha aprovechado la coyuntura de la reforma electoral para negociar con Morena.

(EL PT)
No tiene
otro objetivo
más allá que su
supervivencia
como partido
político y también
que le permite
contar con
representación”

David Morales
Académico FES Acatlán
UNAM



La alianza entre Morena y PT ha cambiado desde 2015, cuando el partido oficialista participó en su primera elección y mostró de inmediato su capacidad de convocatoria. Mientras el PT apenas salvó el registro en comicios extraordinarios gracias al respaldo de PRD y Movimiento Ciudadano.

A lo largo de la década, el PT se afianzó como el aliado natural de Morena, tras aceptar el llamado de Andrés Manuel López Obrador a declinar, en 2017, por Delfina Gómez en el Estado de México y, un año después, lo abanderó por tercera vez a la Presidencia de la República.

La coalición le trajo al PT las bancadas legislativas más grandes de su historia y, también, el hambre de más espacios. El ejemplo más claro fue Coahuila en 2023, cuando Ricardo Mejía, en protesta por no recibir la candidatura de Morena, representó sin éxito al partido.

Desde 2018, el partido rojo vive una suerte de segundo aire luego pasar casi dos décadas en la irrelevancia tras haber integrado la primera mayoría no priista en la Cámara de Diputados del México posrevolucionario junto al PAN, PRD y PVEM en 1997.

En ese periodo, osciló entre la sombra del PRD y sobrevivir mediante alianzas con el PAN y el PRI en épocas de Felipe Calderón y Enrique Peña. César Duarte en Chihuahua, Antonio Gali en Puebla y Silvano Aureoles en Michoacán fueron algunos de sus abanderados.

MANTENER EL REGISTRO

David Morales, académico de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM, analiza para *Reporte Índigo* la estrategia del PT y considera que su prioridad es, ante todo, mantener el registro como partido político.

"No tiene otro objetivo más allá que su supervivencia como partido político y también que le permite contar con representación y esa representación a la vez se vuelve clave al momento de conformar la mayoría", señala.

Es por el peso de este voto parlamentario que el PT puede conseguir que la presidenta Sheinbaum suavice su propuesta de reforma en aspectos como la representación proporcional o el financiamiento público, los dos principales intereses del partido.

Además de presionar a Morena para conseguir una reforma electoral más favorable, el académico también analiza la posibilidad de que el PT consiga que las bancadas que obtuvo con la coalición también le sirvan para ganar candidaturas dentro de la misma.

"Tiene los votos legislativos para presionar y poder negociar. Llegar con cierto poder relativo de negociación hacia que se le asigne o se le apoye por parte de la coalición, incluyendo Morena y el Verde, a que ganen una gubernatura".

Retomando casos como el de las elecciones municipales de Veracruz en 2025, menciona que el PT "a nivel regional tiene esa eficacia, pero a nivel nacional necesita de esta coalición. A nivel nacional de eso depende su registro".

La alianza sellada para las elecciones de 2018, en las que Andrés Manuel López Obrador fue el candidato, marcó el inicio de un "nuevo aire" para el PT, con el que ha logrado mantenerse vivo